AÑO I — BARCELONA — 21 DE NOVIEMBRE DE 1869 — NÚM. 17

LA FEDERACION

LIBERTAD · COOPERACION · SOLIDARIDAD · TRABAJO · RACIONALISMO · CIENCIAS ARTES · HISTORIA · JUSTICIA · MORAL VERDAD · PERSEVERANCIA · INTERNACIONALIDAD · PROGRESO · DERECHOS · DEBERES · RECIPROCIDAD

ÓRGANO DEL CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

Redaccion y Administracion.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona; donde se admiten las suscriciones.
El CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local del ATENEO CATALAN DE LA CLASE OBRERA, calle de Mercaders, 42.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Precios de suscricion.—Para la Península Ibérica, *cinco* reales trimestre, *diez* semestre y *veinte* al año.—Para el esterior los mismos precios y á mas los sellos de correo.—Las Sociedades obreras, *cuatro* reales trimestre por suscricion.—Los números sueltos, *medio real*.

LA ASOCIACION

II

En nuestro artículo anterior, hemos trazado á grandes rasgos la historia de la Asociacion. La hemos considerado como escepcion de las fuerzas vivas de la sociedad, y obedeciendo á los intereses distintos que de ella se deducen. Vamos ahora á examinarla, conocida su esencia, tal cual se presenta actualmente en sus tendencias, conservadora y revolucionaria para tratar de demostrar la necesidad de recurrir al único principio salvador, á la SOLIDARIDAD.

En el llamado *órden social* existente, defendido en todos los terrenos por los poderes que nos rijen, el capital, á mas del apoyo moral y material que éstos le prestan, tiene potentes asociaciones que, cual red de espesas mallas, envuelve fuertemente al trabajo en todas sus manifestaciones. Estas asociaciones son esencialmente conservadoras, porque su fundamento es el capital; el principio que sirve de enlace á los esfuerzos individuales, es el interés comun y el objeto propuesto, mas ó menos útil en el sentido práctico, á la sociedad; es en realidad la obtencion de pingües intereses sin efectuarse ninguna clase de trabajo productivo por parte de los capitalistas. El trabajo útil no entra para nada en sus cálculos, y debiendo ser su base fundamental es una consecuencia; triste para los oprimidos y miserables, indiferente para los bienaventurados que heredarán una fortuna, ó que la adquirirán mas ó menos honradamente.

No necesita el capital de la asociacion, para que los esfuerzos del trabajo sean infructuosos para desasirse de las garras con que le sujeta. Como hemos visto en nuestro anterior artículo, la organizacion social presente, obedece al interés del que tiene, y realiza la justicia para el rico; el capital gozando de toda clase de inmunidades lo puede todo contra el trabajo. Por consiguiente, la asociacion del trabajo es imprescindible; sin ella, sus esfuerzos serian agujeros en agua.

Que la accion del capital sobre los que producen es injusta, basta considerar que quien tiene dinero vive opulentamente sin cuidarse de nada, como vulgarmente se dice. Piénsese á mas que un rico, en virtud del capital que posee, puede mas individualmente en las relaciones que con el trabajo tiene, que centenares y millares de pobres, cuya subsistencia depende relativamente de sus caprichos. La fuerza absorbente del dinero, del capital, no la puede negar nadie, y sin embargo, ¿qué seria de él sin la produccion, sin el trabajo? ¿Qué es sino trabajo mismo?

Pero en virtud del *órden social*, desgraciadamente es así; un hombre reune en sí la facultad de dar de comer ó no á muchos infelices que ejecutan rudos trabajos en detrimento de su salud física, intelectual y moral, mientras él no produce nada; ó si produce, sus esfuerzos son compensados en mas, de todo aquello que los otros perciben en menos.

Como las leyes que regulan el capital, como las administraciones públicas, como los poderes políticos son unos en todos los paises, salvo diferencias aparentes, la accion del capital obedece en todas partes á un mismo principio, sus intereses; y por esto sus esfuerzos son *solidarios*.

Cuenta, además, el capital su fuerza robustecida por asociaciones particulares que ensanchan mas y mas la esfera de accion que ya en sí lleva, como los bancos de crédito, de descuentos, de seguros, etc. Esto y las sociedades productoras, industriales, mineras, de ferro-cariles, etc., hacen que el trabajo esté por completo dominado por el dinero. Y no se nos acuse de fanáticos al hablar una y mil veces del privilegio del capital. A un vago rico, á un consumidor que no produce, pero que tiene rentas, se le respeta, y mucho; á un vago pobre, á un parásito miserable, se le envia á presidio. Esto es una lógica consecuencia de nuestro órden social. No somos, pues, inconscientes reformadores cuando tratamos de evitar consecuencias tales.

Despues de cuanto llevamos dicho en demostracion de la potente fuerza del capital, añádase todavía, la ciencia capitalista que tantos privilegiados reciben en las escuelas oficiales, y cuyos esfuerzos tienden naturalmente á defender el órden de cosas que les hiciera eminencias, abandonando en la mas crasa ignorancia á la mayor parte del género humano; al trabajador. La aristocrácia del saber, creada y sostenida por el capital, apoya á ésta porque de él vive, y si bien es esplotada, es siempre con condiciones aceptables. De la miseria de un facultativo cualesquiera á la miseria de un jornalero va mucha diferencia. Estos elementos constituyen á su vez agrupaciones conservadoras, contrarias á toda reforma radical en las relaciones del capital y trabajo, porque son términos intermedios que mas se aproximan á lo primero que á lo segundo.

No hablamos de la Asociacion sacerdotal que, cual parásito monstruoso, consume sin producir á espensas de todos y por consiguiente del trabajador, única fuente de vida en la humanidad. Capitalistas y descamisados empiezan á cuidarse poco ó nada de la próxima vida; los unos, empero, por necesidad deben rechazar á los conservadores religiosos, menos que los otros, bajo el punto de vista de sus intereses, y así lo hacen. ¿Qué le importa á Rotschild prestar dinero al Papa?

De los ejércitos permanentes otra plaga que soporta la humanidad, tampoco hablaremos. Basta escribir la palabra *militarismo* para que cada lector calcule: que consume, que produce, que defiende y á quien ataca.

Falta citar todavía otra asociacion conservadora y es la burocracia, asociacion que la forman una multitud de hombres inteligentes unos, ineptos los mas, necesarios algunos en la administracion de los Estados, supérfluos y de sobra muchos, que constituyen una interesante familia parásita en la economía de un pueblo.

En resúmen, tantas instituciones, corporaciones, autoridades, asociaciones y entidades como constituyen el gobierno y administracion de un país, regulan sus actos por el capital. Como éste sin el trabajo no fuera otra cosa que un nombre de mas ó menos letras, resulta que el verdadero regulador es la produccion, el trabajo, que ve sus derechos anulados temporalmente por la dictadura de quien le representa; del dinero.—A obtener, pues, el lugar que le corresponde, debe dirijir sus esfuerzos.

¿Lo hace ya? ¿Lo hizo alguna vez? No. En la actualidad, la guerra pacífica, pásese este contrasentido, que el trabajo hace al capital es ineficáz y solo puede dar resultados mezquinos; un lijero aumento en el jornal, una rebaja en las horas de labor no son nada. No hacen mas que sancionar de nuevo la esclavitud; es legitimar el contrato leonino á que está sujeta la miseria. Pueden aceptarse como lenitivo al terrible mal que sufre, pero debe servirle de estímulo para procurar un pronto y radical remedio.

A nosotros, que somos los primeros en sufrir los efectos del dinero, ó mejor de su carencia, que somos miserables sin mas apoyo y sosten que el trabajo, pero que tenemos criterio y discernimiento propios, que no hemos bebido la sabiduría de las universidades, que por consiguiente poseemos una conviccion á toda prueba, como es la de quedarnos pobres toda la vida por no transigir con la tiranía capitalista, no nos arredran las dificultades que ha de encontrar en su camino la regeneracion social. Basta que exista la sociedad con una organizacion viciosa é injusta para que exista una tendencia, incesante, contínua, progresiva y contraria al mal que la aqueja; y este mal, esta injusticia, este vicio, existen, no por nuestras afirmaciones, sino porque son reales, son hechos. El capital que explota á sus subordinados, el capital que mantiene la miseria, cual los frailes de antaño, no puede menos que confesar el mal y repartir á sus víctimas una degradante cazuela de rancho. Despues de producir el malestar social, se muestra solícito y sensible, y revestido de un manto filántropo crea asociaciones caritativas, erige hospitales, hospicios, forma CAJAS DE AHORRO, MONTES-PIOS y lleva su desinterés hasta conceder PREMIOS Á LA VIRTUD.

Existiendo el mal, existe necesidad de remedio y por consiguiente ello vendrá.

Las asociaciones revolucionarias, es decir con tendencia á restringir la accion del capital, existen en poco ó en mucho y pueden dividirse en dos clases; unas de *cooperacion* y otras de *resistencia*. Las primeras obedecen á un principio revolucionario, y por lo tanto justo; las segundas son consecuencias fatales é imprescindibles de la tiranía; no obedecen hoy á principio de emancipacion determinado, sino al mejoramiento, y obran segun los actos de su poder opuesto, del capital. Las unas son de accion contínua y por lo tanto lenta, las otras de accion momentánea y accidental y por lo mismo rápida y violenta: son, la legalidad y la guerra, la lucha pacífica, tranquila y la lucha turbulenta y peligrosa.

La COOPERACION hoy es una pálida muestra de lo que será el trabajo en el porvenir; el trabajo esplotado *libre y dignamente* por el trabajador mismo; libre y dignamente, porque se habrá emancipado de los parásitos é intermediadores que hoy le monopolizan su trabajo.

La RESISTENCIA está destinada á desaparecer *mañana* cuando los dispersos asalariados de hoy, los esplotados obreros, FORMEN UNA FEDERACIÓN UNIVERSAL DE LIBRES TRABAJADORES.

¿Deben, pues, condenarse las sociedades de resistencia? Desgraciadamente no. ¿Lo resuelve todo el principio cooperativo? No tampoco.

La cooperacion, á mas de que por sí sola no basta á resolver el problema social, no puede ponerse en práctica por la mayor parte de los trabajadores, y sobre todo por aquellos que mas sufren, por los que con mas razon son víctimas.

A mas, ¿qué hace el capital? Coopera y resiste como resisten y cooperan á su vez los trabajadores.

La cooperacion, es un resultado mejor que un medio. Emancipada la miseria de la tiranía que sufre, la produccion se verificaria cooperativamente y entonces las sociedades de resistencia no se conciben. La fatalidad, la desgracia que hoy dia obliga á determinados obreros á resistir, revindicando en parte sus derechos, no existirá, y la resistencia pasará á ser un recuerdo de la lucha del proletariado contra el capital.

Por bello que sea el principio cooperativo, no resuelve por sí el problema, porque antes seria indispensable proporcionar á los trabajadores medios para cooperar, y aquí entra de lleno la lucha de unos y otros intereses y por consiguiente el aplazamiento de una solucion.

Las sociedades cooperativas pueden establecerlas determinadas industrias, que poco ó nada necesitan para dar comienzo á sus trabajos. Aun así, no se emancipan por completo del dominio del capital los que las forman; adquieren ciertamente, mayor independencia, dignidad y un mejoramiento en sus jornales; cosas muy dignas de tenerse en cuenta, y por las que nosotros aconsejaremos siempre muy y mucho que cuantos estén en posibilidad de asociarse cooperativamente, lo hagan sin dilacion.

Las sociedades cooperativas, si son interesantes bajo el punto de vista de la produccion, lo son tambien en el del consumo, y las pruebas prácticas que de ella se hacen y han hecho, demuestran palpablemente que, á tenerse en cuenta la importancia de sus resultados, el consumidor mejoraria infinitamente en todos sentidos las condiciones actuales del consumo.—Economía y bondad en los artículos, y al mismo tiempo se regularizarian las ganancias del intermediario entre el productor y el consumidor, y se destruirian un gran número de parásitos, que sobre ganar ilegalmente en la venta al menudeo, atacan la salud pública con sofisticaciones repugnantes en las materias alimenticias, y usan de básculas y balanzas poco á propósito para simbolizar la justicia.

Grande es el principio cooperativo y grandes pueden ser los resultados que produzca; ello es una primera victoria alcanzada contra el capital, es cuando menos reconocer en el trabajo el derecho y la posibilidad de obrar y producir por sí mismo; es una afirmacion revolucionaria. Pero la produccion que ha creado esas grandes fortunas modernas, ¿es susceptible que se verifique por medio del trabajo solo, con solo invocar la varilla mágica de la cooperacion? Los esfuerzos aunados de millones de trabajadores no improvisan los variados y costosos elementos indispensables para tantas industrias ó para la realizacion de otras determinadas. Para eso se ha necesitado el capital; el trabajo aglomerado de la humanidad, en manos de unos pocos.

Justo seria que el capital percibiera lo que á sus esfuerzos corresponde; muy justo es que el trabajo pida su compensacion. Del interés del uno y del otro resulta un choque que se verifica por las asociaciones capitalistas-cooperativas ó por un capitalista solo y las asociaciones de los trabajadores.

Cada vez que determinados obreros desean obtener rebaja en las horas de trabajo, aumento en el jornal ó en la mano de obra, resisten al capital.

Si las pretensiones son consideradas justas, son atendidas y no se produce por consiguiente choque; en caso contrario este existe y los *paros* pónense en práctica. La injusticia del *órden social* promueve la guerra. La resistencia, los paros, no son caprichos veleidosos ú holgazanes de los miserables; son efectos tristes de la felicidad de que gozan; inevitables, fatales. Por eso no condenamos las sociedades de resistencia. Imposibilitados de *cooperar* de emanciparse del dueño, tienen derecho á pedir que su trabajo sea remunerado.

Que existen motivos suficientes á producir paros y perturbaciones contínuas en el mundo productor, es innegable. Quien dude de ello, sea ó no rico, respire por algun tiempo el aire de las cuadras en una fábrica cualquiera, trabaje en ellas, conviértase unos dias en minero y, en una palabra, póngase á trabajar y viva del mezquino salario con que se le recompensa, vístase, mantenga y eduque á su familia. En contraposicion observe al *dueño*, al capitalista, cuyo capital le produce grandes rentas por el trabajo reunido de muchos infelices, y se comprenderá que percibe mucho, demasiado, porque los demás perciben cuasi nada, poco. Sin las masas de operarios, ¿de qué le servirian al capitalista, sus dineros, su fábrica, sus tierras? Las masas, pues, lo comprenden así, y el dia que se declara la guerra, abandonan el trabajo.

Con ello obtienen satisfaccion á lo que piden, ó las mas de las veces, perjudican en mucho á una personalidad determinada, ó se perjudican mucho mas ellos, como nos lo prueba la esperiencia. Y ¡desgraciados obreros si el poder del Estado tiránico y brutal obedece á las sugestiones de malvados! Entonces corre la sangre ante el bú del *socialismo*, las gentes morigeradas se estremecen y los ignorantes y perversos aplauden. Una *resistencia* á determinados fabricantes todos sabemos lo que produjo en nuestra ciudad pocos años hace.

La resistencia es triste, pero no está en nuestra voluntad el evitarla, como no podemos evitar la guerra por triste que sea. Cámbiense las relaciones que entre el capital y el trabajo existen, y desaparecerán la guerra y la resistencia.

Para que las sociedades de resistencia produzcan resultados beneficiosos á la clase trabajadora es indispensable que sean numerosas y muchas y enlazadas fuertemente. Nuestros principios políticos, democráticos y federativos, nos sirven á maravilla y nos proporcionan medio sencillo de hacer solidarios los esfuerzos de todos los que viven de su trabajo. Para hacer algo de provecho, para empezar con bases sólidas la emancipacion del esclavo moderno, del negro del siglo XIX, del proletario, es preciso unificar, reconcentrar en casos dados las fuerzas que por el mundo tiene dispersas la miseria.

Asociaciones cooperativas y de resistencia deben federarse entre sí en sus distintos estados, regiones ó comarcas, y extender la organizacion federal del trabajo á las confederaciones ó naciones respectivas para facilitar la unidad de accion con los paises que se llaman estranjeros.

Estos para el trabajador no deben existir. La patria del hombre es la tierra, su familia la Humanidad.

Hora es ya de abandonar estúpidas preocupaciones. Uno es el sol que nos vivifica y alumbra, una es la tierra, unos los sufrimientos y penas del infeliz trabajador. Una, pues, debe ser su organizacion; y obtener que formen parte de ella todos los hombres, el ideal á que aspire. Cuando *todos* trabajen no se conocerá la miseria en la tierra.

El vasto pensamiento de agrupar en una sola organizacion todas las fuerzas que en virtud del derecho de asociacion tiene

dispersas el trabajo, ya fué concebido y felizmente puesto en práctica.—*La internacional de los trabajadores.*— Pobres, miserables, descamisados é ignorantes trabajadores, asociáos: la *federacion* os enlazará y la *solidaridad* hará que se reasúmen en uno los esfuerzos de cada uno de vosotros, para emanciparos, para que dejeis de ser ignorantes, descamisados, miserables y pobres.

LAS ADORMIDERAS

II

Una cosa hay que deberia hacer reflexionar á los partidarios de la *Liga de la Paz y de la Libertad*, y es la miserable situacion financiera en que se encuentra hoy esta Liga despues de algunos años de existencia. Que los mas radicales demócratas-bourgeois de Europa se hayan reunido, sin poder siquiera crear una organizacion efectiva, ni engendrar un solo pensamiento fecundo y nuevo, es sin duda un hecho muy aflictivo para la clase media de hoy, pero que no nos causa admiracion ninguna, puesto que nos hemos dado razon de la causa principal de esta esterilidad é impotencia. Pero ¿cómo se esplica el que esta Liga, que como tal, está compuesta evidentemente de miembros sin comparacion mas ricos y mas libres en sus movimientos y sus actos que los miembros de la Asociacion Internacional de Trabajadores, como se esplica, repito, que hoy perezca por *falta de medios materiales*, mientras que los obreros de la Internacional, miserables, oprimidos por una multitud de leyes restrictivas y odiosas, (faltos de instruccion, de tiempo, y encorvados bajo el peso de un trabajo insoportable, han sabido crear en poco tiempo una organizacion internacional formidable, y una multitud de periódicos que sirven de espresion á sus necesidades, á sus aspiraciones, á su pensamiento?

A mas de la bancarrota intelectual y moral perfectamente evidenciadas, ¿de dónde proviene esta otra bancarrota financiera de la Liga de la Paz y de la Libertad?

Qué, todos ó casi todos los radicales de Suiza, unidos á la Volkspartei de Alemania, á los demócratas garibaldinos de Italia, y á la democracia radical de Francia, sin olvidar la España y la Suecia, representadas, la primera, por Emilio Castelar, y la segunda por este escelente coronel que ha calmado los espíritus y conquistado todos los corazones en el último Congreso de Berna, hombres prácticos, grandes escritores políticos como M. Hausmann y todos los redactores de la *Zukups*, espíritus como los de MM. Lemonnier, Gustavo Vogt y Barni, adletas como MM. Armand Goeg, y Chauday, todos estos hombres, digo, se habian reunido para formar la Liga de la Paz y de la Libertad, bendecida de lejos por Garibaldi, por Quinet y por Jacobi de Koenisberg, y despues de haber arrastrado por espacio de dos años una existencia miserable, vendria esta Liga á morir hoy por falta de algunos millones de francos? Qué, á pesar del abrazo simbólico y patético de MM. Armand Goeg y Chauday, que, representantes, aquel de la gran pátria germánica, y este de la gran nacion, se han arrojado uno en brazos de otro, gritando en medio de la entusiasmada concurrencia: «*Paz! Paz! Paz!*» hasta el punto de hacer llorar de entusiasmo y enternecimiento al pequeño Theodoro Beck, de Berna; porque todo esto no ha podido enternecer, ablandar los duros corazones de los bourgeois de Europa, y hacerles abrir sus bolsillos—todo esto no ha producido un solo céntimo?

Será que la clase media hab.á hecho bancarrota? De ninguna manera. ¿Habrá perdido tal vez el amor á la libertad y á la paz? No por cierto. La libertad continúa amándola siempre, pero con la condicion que esta libertad solo exista para ella, es decir, que conserve siempre la libertad de esplotar la esclavitud de hecho de las masas populares, las que, como en las constituciones actuales, solo tienen de la libertad el derecho pero no los medios, quedan forzosamente sujeto al yugo de los *bourgeois*. Respecto á la paz, nunca la clase media ha sentido como hoy la necesidad de ella. La paz armada que en estos momentos agobia al mundo europeo, la llena de inquietud, la paraliza y arruina.

Cómo se comprende, pues, que la clase media, que por una parte, no ha hecho aun bancarrota, y que por otra, sigue amando la libertad y la paz, no quiere sacrificar un céntimo siquiera para el sostenimiento de la liga de la paz y de la libertad?

Es que la clase media no tiene fé en esta liga. ¿Y por qué no la tiene? Porque ni en sí misma la tiene tampoco. Creer, es querer con pasion, y ella ha perdido para siempre la facultad de querer. En efecto, qué podria ella querer aun hoy razonablemente, como clase separada? ¿Por ventura no le pertenece todo: riqueza, ciencia, y dominacion esclusiva? Es verdad que no quiere mucho la dictadura militar que la proteje un poco brutalmente, pero comprende su necesidad y se doblega á ella por prudencia, porque sabe muy bien que en cuanto deje de existir esta dictadura, lo perderá todo y dejará ella misma de existir. Y vosotros ciudadanos de la Liga, la pedís que os dé su dinero y que se coaligue con vosotros para destruir esta benéfica dictadura? ¡Ah, no está tan destituida de sentido comun! —Dotada de un espíritu mas práctico que el vuestro, comprende mejor que vosotros sus intereses.

Os esforzais en convencerla mostrándole el abismo hácia el que se deja arrastrar fatalmente, siguiendo este camino de conservacion egoista y brutal. ¿Pensais que no es este abismo? Os equivocais, ella siente tambien como vosotros la aproximacion de la catástrofe. Pero ella se echa este cálculo: «Si mantenemos lo que existe, podemos ir llenando algunos años mas nuestra existencia actual, y tal vez morir, antes del advenimiento de la catástrofe—y despues de nosotros el diluvio! Al paso que si nos dejamos arrastrar por el camino del radicalismo y destruimos poderes actualmente existentes, dejaremos de ser mañana mismo. Por lo tanto vale mas conservar lo que existe.»

Los *bourgeois* conservadores comprenden mejor la situacion que los *bourgeois* radicales. No se hacen ilusion ninguna y ven con toda claridad que entre el sistema de la clase media que se va y el socialismo que debe ocupar su puesto, no hay transaccion posible. Hé ahí porque todos los espíritus realmente prácticos y todas las bolsas bien repletas de dicha clase, se vuelven del lado de la reaccion, y le quedan á la Liga las cabezas menos firmes y las bolsas vacías, por cuya causa, esta Liga virtuosa, pero infortunada, hace hoy una doble bancarrota.

Si algo puede probar la muerte intelectual, moral y política del radicalismo de la clase media, es su impotencia actual de crear cosa ninguna, impotencia ya perfectamente evidenciada en Francia, en Alemania, en Italia y que se está demostrando hoy de un modo mas manifiesto que nunca en España. Veámoslo. Hace ya algunos meses que la revolucion triunfó en España. La clase media ha tenido el poder, ó al menos todos los medios para dársele. ¿Qué ha hecho sin embargo? La monarquía y la regencia de Serrano.

El *Diario de Barcelona*, en su edicion de la mañana del dia 11 del corriente, publica un artículo titulado «La propiedad y el Congreso de Basilea.»

Este artículo escrito con el criterio conservador, mejor dicho, reaccionario, que distingue á nuestro colega, es un conjunto de ideas que sociológicamente considera las nada dicen; y ponen de manifiesto una vez mas que, no queriendo la clase media y demás clases privilegiadas estar aliadas con la verdadera justicia y con el derecho social, se sublevan contra este, y en su desesperacion é impotencia, no evidencian y demuestran otra cosa mas que la bajeza y el egoismo de su causa.

Hoy mismo nos ocuparíamos estensamente de este artículo, refutando sus asertos y probando sus absurdos, si ya diese el *Diario* por terminado su trabajo; pero como promete otro artículo «para esponer brevemente,—dice,—la falta de solidez de los acuerdos del Congreso socialista,» esperamos á que lo publique para rechazar en conjunto *la falta de solidez* y de buen sentido social, que tienen las elucubraciones del decano de la prensa barcelonesa.

Desde Nimes escriben á *L'Excommunié*, dándole cuenta de la ceremonia por la cual se ha llevado á cabo un bautismo civil en aquella ciudad.

«El padre del niño, ciudadano Coupier, reunió en su casa un gran número de sus amigos, y les presentó á su hijo, que la asamblea saludó con los nombres de *Honorato Bruto*.

»Entonces el ciudadano Francisco Guiraud pronunció algunas palabras, cuya sustancia es la siguiente:

«Te debemos y prometemos proteccion eficaz contra la miseria... y además la INSTRUCCION para ponerte en el caso, cuando seas hombre, de comprender los grandes principios de solidaridad humana, á fin de que puedas, á tu vez, prestar los mismos servicios á los que de nuevo vayan llegando á la vida.»

»Despues brindamos por el porvenir... sí, por el porvenir, hijo de las escuelas libres y laicas... por el porvenir, que verá el reinado de la Razon reemplazar el de la Supersticion.»

Las palabras pronunciadas en este bautismo civil por el ciudadano Guiraud, son, en cuanto cabe, elocuentes, porque encierran una solemne protesta contra la negacion del derecho á la asistencia y al trabajo, que la sociedad de hoy no acepta aun por una lamentable aberracion de su entendimiento.

No desmayemos, sin embargo. Sigan los de Nimes dando ejemplos prácticos de despreocupacion al mundo; redoblen, si es preciso, sus esfuerzos para arrojar luz, mucha luz sobre las inteligencias que carecen de ella... que nosotros, entretanto, desde nuestras columnas seguiremos predicando contra toda desigualdad social, hasta hundir en el polvo el monopolio político, económico y religioso... y estamos seguros que la humanidad ha de ver claro, á no tardar, el comercio infame que los pastores ó príncipes de la Iglesia hacen con la religion y sus ovejas. El dia en que esto suceda, caerán precipitadamente todos los privilegios formando montones de escombros, como cayeron los gremios á la semi libertad de trabajo que dieron los constitucionales en su tiempo.

Deseamos al recien nacido largos años de vida, y celebraremos infinito que el bautismo civil tenga entre nosotros muchos imitadores.

Leemos en *La Correspondencia de España:*

«El diputado republicano y obrero, señor Alsina, que logró escapar de Barcelona, donde se hallaba oculto, llegando á Marsella, ha desdeñado las ofertas que se le han hecho en este último punto para disfrutar allí de los auxilios de su partido, y ha preferido pasar á Lyon con el único objeto de ganar la subsistencia con su trabajo.»

Es verdad.—Pero se nos ocurre una pregunta inocente, hermana *Correspondencia*. Diga V.: un hombre tan bueno, ¿lo fusila el gobierno si lo coje?...

Y á propósito. ¿Y Guillen? (1) ¿Qué se ha hecho de Guillen? Hemos oido decir que el pobre ha muerto á consecuencia de sus heridas.

Nosotros, en vista de esto, nos hemos trasportado con el pensamiento al interior del Africa, y al instante nos hemos formado una idea perfecta de su muerte aquí. ¡Descanse en paz!

Apesar de las promesas que hiciera *El Proteccionista* en su número 10, de dar fin á la polémica que ha venido sosteniendo con nosotros, no ha podido menos de repetir la misma comedia. Semejante en esto á las empresas de teatros que, para atraer mas afluencia de gente, anuncian por última vez una funcion que ha obtenido buena acogida por espacio de muchas noches consecutivas, y al otro dia vuelven á repetirla só pretexto de haber tenido que devolver el dinero á las personas que no tuvieron cabida en el coliseo, nuestro colega nos dá tambien por última vez su comedia, y, no satisfecho con esto, á la noche siguiente nos repite dos cuartos de la misma, á beneficio del público.

No nos desagrada en esto *El Proteccionista:* la idea ardiente y apasionada del jugador que pierde cuanto tiene, y más aún, por desquitarse de una insignificante cantidad, la aplaudimos en él con entusiasmo.

Pocas, muy pocas palabras nos dedica, y nosotros vamos á contestarle tambien con las mas precisas.

Dice que la controversia con nosotros no es posible, porque somos doctrinarios absolutos, y subraya la palabra. Si con esto ha querido decir que somos revolucionarios en absoluto, le contestaremos que es verdad, y no vemos que esto se oponga á que pueda seguir discutiendo con nosotros, puesto que cuanto mayor es la distancia que media en las ideas, tantos mas argumentos pueden aducirse en la controversia con la contraria. Esta es al menos nuestra opinion, y casi, casi estamos por asegurar que tambien será la de nuestro colega. Pero ha creido oportuno oponer diques al torrente socialista que de nuestras columnas se va filtrando por las paredes de las fábricas, y ha cortado la polémica pensando que lo conseguiria. ¡Oh! ¡Y cuán mezquina es la idea que esa gente tiene de la justicia de nuestra causa!

De nosotros, «no debe ocuparse, ni se ocupará mas *El Proteccionista, como hasta ahora lo ha hecho*»—dice en el segundo párrafo.—Pues, ¿en qué términos piensa hacerlo en adelante nuestro colega? ¿Cree que hasta ahora ha quedado en muy buen lugar, con los que ha empleado, aun recurriendo á los ojos de sus lectores? Y si tomamos en otro sentido la frase bastardilla que antecede, no veremos menos infundada y vana la sinrazon de la amenaza. ¿Cómo, pues, ha de ocuparse en adelante de nosotros *El Proteccionista*, que no lo haya hecho ya anteriormente en los escritos á que hemos contestado, y sobre todo en el artículo titulado *La República y el Socialismo*, en el que á vueltas de muchas frases híbridas, en este artículo groseramente escrito, se calumnia á los hombres de nuestra comunion con los epitetos de *ladrones* y *asesinos*, y con los dictados de *apóstoles del crimen, fratricidas*, etc.?

Bien puede, pues, *El Proteccionista* ocuparse de nosotros del modo que tenga por conveniente, que ya estamos acostumbrados á los exabruptos que por toda razon opone la clase media, cuando en nombre de la justicia abatida atacamos sus privativas, que constituyéndose van en otras tantas cadenas para el trabajo.

Por lo demás, dejamos á *El Proteccionista* que tenga á LA FEDERACION por incapaz de sostener una cuestion razonada, que el periódico que ha evadido la discusion de tantas como le hemos propuesto, no dá sino una prueba de que la luz le estorba para el negocio tradicional que lleva entre manos. Y en cuanto á que, despues de haber dado la prueba material de que cumplimos nuestros deberes, hemos maldecido á aquel que cautelosamente nos los recordaba; nuestro colega hubiese obrado mas lógicamente si á su vez hubiese dado al mundo una prueba patente de que la clase media cumplia con los suyos. Esto era lo que procedia, y así tal vez nos hubiese confundido. Todo lo contrario, no pasará de ser una pura é hipócrita lamentacion, la cual podrá nunca conmovernos.

Hasta otra, pues, caro colega, que esta no cuaja.

CUADERNOS DEL TRABAJO

SOCIEDAD DE TEJEDORES DE OLOT ADHERIDA AL CENTRO FEDERAL DE TEJEDORES Á LA MANO DE CATALUÑA.

Habiendo determinado los señores Aubert, Jordá y compañía, trasladar los telares que tienen en esta poblacion á Badalona con el intento—que creemos no lograrán—de que á esta última poblacion podrán hacer trabajar á los operarios á mas bajo precio; tuvimos á bien celebrar una reunion general de la sociedad para participar á todos los socios la precaria situacion en que nos encontramos.

Mas, atendido el estado especial en que se halla el pais, no lo hicimos sin antes obtener el competente permiso de las autoridades civiles y militares; como lo obtuvimos del señor alcalde Martin Pararols, y del señor comandante de armas de esta poblacion.

Confiados en estos permisos celebramos la reunion (que presidió el mismo comandante de armas) la cual se celebró en medio de una grande armonía. Mas ¿cuál fué nuestra sorpresa al vernos cerrados al momento de salir, y ocupadas las puertas por cuatro ó cinco parejas de guardia-civiles?—En seguida, lista en mano, fueron llamando á Salvador Casals, Pedro Guardiola y Francisco Casadevalls (a) Nasus, y reduciendo á prision los dos primeros; (pues el último logró salir sin ser conocido) fueron conducidos á las Casas consistoriales, á donde se presentaron además otros cuatro civiles con su armamento.

Una comision de la clase fué á dar parte al alcalde, el cual compareció y celebró una entrevista con los jefes militares, diciéndonos despues que él nos abonaba, y que quedábamos en libertad.

Escusamos hoy los detalles, por varias razones. Pero lo que nosotros vemos en este asunto no es otra cosa sino una confabulacion entre los señores fabricantes y alcalde, para amedrantarnos y obligarnos á trabajar á menos precio, que es lo que intentan; pero que no lograrán. Asiste á nuestro derecho; el tener una tarifa firmada por los mismos señores fabricantes que hoy quieren violentarla, en detrimento de nuestra subsistencia y la de nuestras pobres familias.

Olot 10 Noviembre de 1869.—Salvador Casals.—Miguel Forgas.—Rafael Bertran.—José Ventura.—Pedro Puguí.—Ramon Nogué.—Pablo Güell.

Segun las noticias que nos suministra el «Centro Federal de Tejedores á la mano de Cataluña,» parece que entre los fabricantes todos existe una coalicion para quebrantar las firmas que tienen empeñadas en la Tarifa, y en una Concesion que se hizo entre obreros y fabricantes; los cuales valiéndose de las circunstancias, obran de manera que dicen con su conducta á sus operarios: «O sucumbis á mis exigencias, trabajando á tal precio; ó te mueres de hambre.»

¡Ah! ¡cuán inmoral é inhumana es esta conducta! Muchas veces se ha dicho falsamente que los obreros, (al hacer justas reclamaciones), eran instrumentos de algun partido determinado. Nosotros ahora preguntamos: ¿de qué partido son instrumentos los señores fabricantes?—De aquel partido que lleva la consternacion y el hambre en el seno de las familias de los honrados mártires del trabajo.

Léemos en *El Proteccionista* de Sabadell:

«*¡Pobre hombre!*—Nos han dicho que un anciano, que no tendria todas sus facultades mentales bien despejadas, dejó el otro dia á media noche la cama, y cojiendo nada mas que una manta salió á la calle en direccion al campo. Parece que delante de un repartidor de aguas dejó la consabida manta al suelo, dirigiéndose entonces en paños menores al borde de un despeñadero á donde debia caer ó se echó, pero en donde se le ha encontrado cadáver.»

¡Oh qué tremenda ha de ser la responsabilidad que pese sobre nuestra sociedad cuando la generacion futura tome acta de estos suicidios por hambre!

La esplosion de la caldera del vapor *Castelfidardo*, en que iban los duques de Aosta, no solamente ha ocasionado la muerte á diez marineros, como se dijo al tener noticia de este deplo-

(1) Diputado andaluz.

rable acontecimiento, sino que posteriormente se ha sabido que habian resultado heridos de mas ó menos gravedad unos treinta tripulantes.

—Del brikc-barca italiano *Carmini*, que, procedente de Newport, naufragó en la rada de Mozonjea—Valencia—han perecido ahogados por las aguas ocho de los doce tripulantes que contenia.

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

CUARTO CONGRESO UNIVERSAL DE OBREROS
en Basilea, Suiza

Dia 10 de Setiembre —1.ª sesion.

Despues de la lectura de las actas en tres idiomas, continuó la discusion general, hácia las diez de la mañana.

El presidente Yung informa desde luego á la asamblea de la llegada de un delegado de los Estados-Unidos, Mr. Cameron, editor del diario *El Abogado del Obrero*, de Chicago. Este ciudadano es saludado á su entrada por vivos aplausos.

El entusiasmo que produce su entrada en el salon es indescriptible. Repetidos y frenéticos vivas á los obreros de América, y á la fraternidad internacional de los trabajadores se oyen por todas partes. Los delegados, levantándose de sus sitios saludan al recien llegado de los Estados-Unidos de América; pintándose en el semblante de todos la mas profunda satisfaccion. La alegría y el amor embargó por algunos momentos el ánimo de todos los delegados.

Algunos instantes despues, entróse á la cuestion de la propiedad colectiva, que estaba á la órden del dia.

Mr. Tolain tiene la palabra. Ciudadanos, dice, diez minutos no permiten contestar á todos los argumentos espuestos en el voluminoso informe del ciudadano de Paepe: voy, pues, derecho á la esencia de la cuestion. Y para comenzar, una declaracion: no creo que tengamos el derecho de decidir de la colectividad del suelo en ausencia de los representantes de la agricultura.

Me concedereis que la sociedad se compone de *individuos*, que la *colectividad* es un sér abstracto, alguna cosa que no semeja al hombre, alguna cosa que se nos impone, que es desconocida y que es necesario, sin embargo, aceptar. El individuo, al contrario, existe; se afirma en todos los ramos de la actividad humana; basta considerarle bajo estos tres puntos de vista: la religion, la política, y la economía, para persuadirse que de todas las tendencias, las falsas son solamente aquellas contrarias á la manifestacion del individuo; y en todas partes reconocereis este deseo de cada hombre de ser su propio rey: un sér libre é independiente.

Cuando el hombre ha suministrado su parte de contribucion para la organizacion de los servicios públicos, cuando ha satisfecho á las garantías que exije de él la sociedad, niego á la colectividad el derecho de apoderarse del producto de su trabajo; se levanta aquí una cuestion de libertad y dignidad humanas.

Pasando en seguida á la propiedad en sí misma, el orador reprocha á sus adversarios tomar el efecto por la causa, atribuyendo al derecho de poseer el motivo de las miserias de la humanidad. Es necesario ver la propiedad desprendida de sus abusos; es necesario verla bajo el punto de vista de la supresion de los arrendamientos, alquileres, etc., reemplazados por el contrato de ventas y el crédito reorganizado. Preguntemos ahora si, como inteligencia, la colectividad es superior ó inferior al individuo. Y bien; ¿por quién han sido realizados estos grandes progresos de que se enorgullece la humanidad, sino por individuos que por su saber y su habilidad se han elevado sobre la colectividad que con frecuencia les perseguia con sus gritos y sus sarcasmos? Colon, Stehpenson, Galileo y muchos otros son otras tantas pruebas de que los esfuerzos del individuo son superiores á los esfuerzos de la colectividad.

La colectividad tiene todavía otro peligro que daña á esta division del trabajo, que es un primer elemento de prosperidad. La cuestion de la propiedad es del dominio de la ciencia, quien solo puede resolverla. Todos nuestros votos no harán nada.

En fin, ciudadanos, entre todos los sistemas que nos recomienda el colectivismo, no hay uno que esté libertado de la organizacion gerárquica y autoritaria. Y en tanto que estos sistemas no concuerden con la libertad y con la igualdad, permaneceré partidario de la propiedad individual y territorial. Terminando, el orador plantea las conclusiones que siguen:

Considerando que la colectividad no puede tener derechos que ataquen á los derechos naturales de los individuos que la componen:

Que por consiguiente los derechos colectivos no pueden ser mas que derechos de garantía mútua que aseguren á cada uno el libre ejercicio de sus facultades:

Que estos derechos son inherentes al hombre en sí mismo y que son iguales para todos:

Que bajo pena de entregarlo todo á una reglamentacion arbitraria teniendo por punto de partida, sea una idea abstracta tomada fuera del hombre y superior á la humanidad, sea un sentimiento que no es susceptible de arreglar y determinar las relaciones sociales de una manera jurídica, es necesario reconocer que el hombre tiene el derecho de apropiarse la totalidad de su producto:

Que además del útil propiamente dicho, industrial ó agrícola, el crédito ó el suelo es necesario al artesano ó al agricultor para llegar á ser productor cambista y señor soberano del producto de su trabajo, despues que ha contribuido á todas las cargas sociales:

Que el hecho de ciertas industrias que necesitan la reunion de varios individuos no cambia nada el hecho de la posesion ó propiedad libre individual:

El Congreso declara que para realizar la emancipacion de los trabajadores, es preciso trasformar los arrendamientos de heredades, etc., en una palabra, todos los contratos de arrendamiento en contratos de venta.

Que entonces la propiedad, estando continuameute en circulacion, cesa de ser abusiva por este hecho mismo; que por consiguiente, en la agricultura como en la industria, los trabajadores se agruparán, como y cuando lo juzguen conveniente, bajo la garantía de un contrato libremente contraido, consolidando la libertad de los individuos y de los grupos.

Mr. Richard, de Lyon.—Se nos echa en cara á los colectivistas el hablar de sistemas desconocidos, que no hemos esperimentado. Pero entonces aquellos que hablan de introducir simples reformas, modificaciones en el estado social, aquellos hablarian tambien de alguna cosa desconocida que no han esperimentado, y por consiguiente ¿no tendrian el derecho de provocar la aplicacion? Se nos reprocha enseguida de anular la libertad individual. Yo me pregunto con inquietud si esto será verdad. Pero no queremos una sociedad en que todo se arreglaria con adelanto y al minuto; nosotros queremos solamente que los derechos individuales limitados con la debida normalidad se fundan con los derechos de la colectividad, á fin de que no presenten un carácter de contradiccion hóstil.

El individuo debe poseer el instrumento de trabajo, se dice. En nuestra organizacion, para nosotros, el trabajo debe ser colectivo y la tierra propiedad colectiva; cada uno poseerá la materia primera sobre la cual debe trabajar.

Nosotros tenemos, se dirá todavía, una falsa concepcion de la idea de justicia; no llevamos la lógica con nosotros, llevamos, sí, el derecho nuevo social, que no quiere que se tenga la facultad de enagenar lo que no produce.

Para satisfacer todas las exigencias legítimas, no teneis mas que un paliativo, que nosotros rechazamos por ser contrario á nuestras aspiraciones de crear un pueblo de deudores y acreedores. Eso seria la negociacion de la libertad, la guerra social, en tanto que con la igualdad, base de la sociedad internacional, no hay tal cosa que temer.

Mr. Langlois, de Paris, presentó á continuacion varias conclusiones escritas, cuyo texto es el siguiente:

Relativamente á la propiedad territorial, el Congreso hace estas declaraciones:

«La tierra, en tanto que no es un producto de la industria humana, pertenece indistintamente á todos y en *derecho* jamás ha cesado de pertenecerles.

Las partes de este dominio comun, de esta propiedad comun é inalienables, no han podido concederse á algunos sino bajo ciertas condiciones.

Estas convenciones que, la historia así lo demuestra, han sido modificadas con frecuencia, lo serán mas todavia, y deberán serlo en cada nacion desde el momento en que sean reconocidas como contrarias á la justicia y al interés general.»

Estas declaraciones de principios, el Congreso planteará asimismo la cuestion práctica:

Cuales son, no en un porvenir lejano sobre el que nosotros no podemos tener mas que ideas muy vagas, sino en la época actual, *mañana*, las condiciones nuevas, ó las antiguas modificadas, bajo las que, en buena justicia, las partes del dominio comun deben concederse.

Todo lo que se deriva de esta cuestion, de política ó de legislacion inmediata, puede interesar sin duda al filósofo ó al pensador; pero el Congreso, que estudia con actividad el problema de la libertad de los trabajadores, en el siglo actual y no para los siglos futuros, no sabria perder el tiempo parándose en esto.

El Congreso declara, que aun concediendo á algunos (individuos ó grupos formados) el derecho de cultivar, con escepcion de los demás, una parte del dominio comun, la sociedad no podria abandonarles derecho alguno sobre la renta territorial; declara, en otros términos, que tal renta pertenece por entero á la colectividad, bien resulte de la elevacion del precio de los productos agrícolas por el progreso de la poblacion, bien por los trabajos de todo género ejecutados por el concurso general.

Si el cultivador tiene un derecho, este no puede ser otro que el mayor valor esencialmente temporal siempre amenazado de anulacion por la libre concurrencia que su iniciativa inteligente pueda haber creado en su concesion, realizando en ella con sus concurrentes una mejora cualquiera.

El Congreso piensa que el dia en que los derechos de la colectividad y los de los agricultores fueran sencillamente separados y practicamente garantidos, el derecho de expropiacion por causa de utilidad pública, la organizacion del seguro agrícola, y sobre todo la organizacion del crédito gratuito así á largo como á corto plazo, bastaria para impedir toda esplotacion abusiva, asegurar la realizacion de la igualdad entre los trabajadores agrícolas, el cambio igual entre estos y los manufactureros, y reducir á la nada los pretendidos derechos que hacen hoy posible la ociosidad de los propietarios territoriales.

Presentadas estas conclusiones, M. Langlois, trata de convencer al Congreso de los peligros que corre el socialismo alejándose de los habitantes de los campos, que estarán todos contra la Internacional si se mantienen los acuerdos tomados en Bruselas sin contar con ellos y sus representantes. Veremos, dice, una vez mas, como en 1848, levantarse en masa los trabajadores de los campos contra los de manufacturas, y echar por tierra completamente los resultados obtenidos por estos.

M. Langlois espresa el temor de que los que pretenden no predicar mas que comunismo liberal, se vean arrastrados por la fuerza de las cosas hasta el comunismo autoritario. La lógica estrema es el sistema del ciudadano Lucraft: esto es, el Estado propietario colectivo del suelo, haciendo trabajar á la fuerza, regimentando á los obreros por compañías á las órdenes de ingenieros y contramaestres, é instituyendo una severa gerarquía del trabajo ¿Este resultado es tan envidiable que para obtenerle deba sacrificar la libertad de cada uno y la verdadera igualdad que pueda existir entre los hombres?

El orador siente no poder, por falta de tiempo, aducir mas argumentos en apoyo de su tésis, y se limita á consideraciones en favor de la supresion de la renta, y del derecho que debe tener todo hombre á disponer del mayor valor de su trabajo.

Mr. Becker, de Ginebra, insiste en que no se embarace la discusion por cuestiones de detalles, y en que se mantengan pura y simplemente las decisiones tomadas en Bruselas.

Mr. Bruhin, de Basilea.—No mira la cuestion solamente bajo el aspecto agrícola, sino bajo el punto de vista del derecho y de la historia. La tierra pertenece á la comunidad, á la sociedad, y los diferentes grados de civilizacion son otras tantas modificaciones en el carácter de esta propiedad y de la necesidad que ha esperimentado el hombre de apoderarse de ella. El orador toma á la humanidad en su orígen, cuando el hombre limitaba su autoridad á la caza y pesca, á guardar los rebaños; cuando cultivaba indistintamente y segun sus necesidades el terreno sobre que vivia, pero poco á poco los pueblos se formaron, y cada uno revindicó esencialmente para sí la parte de tierra que habitaba, rechaza á los otros, sobre todo cuando esta tierra se halla cultivada, es decir, cuando produce. Despues en la parte que habita cada pueblo, vénse formar las asociaciones voluntarias, provincias y ciudades, etc. Estas asociaciones, ó bien cultivan la tierra en comun ó bien la reparten entre cierto número de privilegiados; pero tal concesion, nada mas que temporal, se hace mas tarde por los abusos una concesion perpétua, es decir, una propiedad privada; y como estas concesiones se han ido acumulando en las manos de algunos, bien pronto los miembros de las generaciones multiplicadas ó sucesivas carecerán de la tierra. Sobre esa espoliacion se estableció lo que vulgarmente se llama el derecho, cuando la sociedad representada por el Estado hubo aprobado y consagrado con la ley esta espoliacion. Las asociaciones no pudieron desarrollarse libremente; el espíritu de conquista ha prevalecido. No solamente un pueblo ha venido usurpando á otro pueblo, sino que en el seno de cada nacion los mas fuertes usurpan las propiedades á los mas debiles, tomándosela toda entera, ó las dos terceras partes, ó la cuarta, y entonces los así despojados convirtiéronse en siervos y esclavos de los otros. Bien pronto, mientras que los siervos trabajaban por su emancipacion, los pequeños propietarios se veian obligados á reconocer la soberanía de los grandes propietarios, de quienes tambien eran vasallos.

Despues ha venido la revolucion, la que libertó á los siervos y dió el derecho de propiedad al capital. Y este ha abusado de su posicion; se ha arrojado, como sobre una presa, sobre la propiedad del suelo siendo el cultivo en grande mas provechoso que en pequeño; se ha hecho, sino el propietario directo de las pequeñas parcelas, á lo menos el acreedor de los pequeños propietarios.

La consecuencia es la privacion para muchos de la parte de tierra que necesitaban y la insuficiencia de la propiedad así repartida para la satisfaccion de las necesidades de todos.

El orador termina proponiendo estas consideraciones: «Visto que la propiedad particular, en general no es mas que un producto de la sociedad personificada por el Estado, sino la sancion del cual no seria mas que una propiedad sin valor: Visto que la propiedad particular del suelo constituye un hecho histórico consagrado por la sociedad á medida del grado dominante de educacion, y que por lo tanto se hace cada vez mas necesario someter á un análisis sério el derecho de propiedad:

El pueblo, representado por el Estado, está en el derecho de acordar una sancion legal á todo lo que reclaman las necesidades públicas; y tiene este derecho en virtud del axioma de los antiguos romanos: *Salus populi suprema lex esto.*

Mr. Bakounine, delegado de los obreros de Lyon y de Nápoles,—responde al discurso del ciudadano Tolain: Se ha dicho que el Congreso no tiene derecho de tratar la cuestion de la propiedad colectiva en ausencia de los representantes de la agricultura; en esta hipótesis, como la mayoría de la especie humana no está aquí representada, nosotros carecemos del derecho de tomar decision alguna que interese á la humanidad entera. Todas las reformas que han trastornado la humanidad son debidas, no á los individuos, como afirma Tolain, sino á las minorías eminentes superiores, que luego se convierten en mayorías. Así se hizo la revolucion de 1789, y luego que esta minoría, depositaria de las ideas revolucionarias, fué mayoría, que entronizó en el poder á la clase media, vino á formarse otra minoría que protestó en nombre del proletariado. Esta protesta de Babeuf es la que nosotros representamos, y nuestra pequeña minoría será muy pronto mayoría.

El ciudadano Tolain ha dicho que la colectividad era una cosa abstracta, imposible de concebirla realizada; pero ha reconocido tambien que ella es la base de toda existencia social y de la humanidad. La colectividad es la base; y la individualidad no es mas que su producto; es la sociedad quien hace el hombre; puesto que este, aislado, no llegaria á aprender á leer, á escribir, á pensar, á hablar y á desenvolver su inteligencia. Sin la sociedad, el hombre no habria pasado de ser un Gosilla (1). Todos estos grandes espíritus de que ha hablado Tolain, como Arago, Galileo, etc., ¿qué hubieran sido sin el concurso de la colectividad? Ellos no habrian inventado nada sin el trabajo de las generaciones anteriores. Por esto Voltaire dijo perfectamente: «Hay alguien que tiene mas espíritu y un génio superior; este es el señor Todo-el-Mundo.»

Se ha intentado establecer un lazo entre la propiedad individual y la libertad individual. La primera no tiene nada que hacer con la segunda, porque aquella no representa mas que la esplotacion del trabajador. La primera es solamente la que queremos destruir, no la segunda. La propiedad individual no ha sido ni es mas que la explotacion del trabajo colectivo; y no se puede destruir esta explotacion sino estableciendo la propiedad colectiva.

La concesion de la propiedad al individuo es una pura ficcion; ha sido obtenida desde luego por las armas, por la conquista, por la brutalidad; despues por la venta y la compra, que no son en sí mismas sino brutalidades enmascaradas. Nosotros queremos destruir la ficcion, y lo que nos hace falta es la realidad.

Mr. Bakounine, por lo tanto, ruega al Congreso que tome en consideracion las conclusiones siguientes:

Voto por la colectividad, en particular de la tierra, y, en general, de toda la riqueza social, en el sentido de la *liquidacion social.*

Entiendo por la liquidacion social la expropiacion *en derecho* de todos los propietarios actuales *por la abolicion del Estado político y jurídico*, que es la sancion y la única garantía de la propiedad individual actual, y de todo lo que se llama el derecho jurídico; y la expropiacion *de hecho*, de todo y cuanto será posible, por la fuerza misma de los acontecimientos y de las cosas.

En cuanto á la organizacion posterior, considerando que todo trabajo productivo es un trabajo necesariamente colectivo, y que el trabajo que impropiamente se llama individual, es tambien un trabajo colectivo, puesto que él es posible, gracias al trabajo colectivo de las generaciones pasadas y presentes.

Voto por la *solidarizacion de las colectividades obreras* propuesta por la mayoría de la comision, tanto mas voluntariamente, cuanto que esta solidarizacion implica la organizacion de la sociedad de bajo en alto; mientras que el proyecto de la minoría nos habla del Estado.

Soy un antagonista resuelto del Estado y de toda política *bourgeoise* del Estado.

(1) Habitante en un pueblo africano descubierto por Hauson.

Quiero la destruccion de todos los Estados nacionales y territoriales, y sobre sus ruinas, la fundacion del Estado internacional de los trabajadores.

—El discurso del ciudadano Miguel Bakounine fué aplaudido con entusiasmo, produciendo en la asamblea una impresion profunda. *(Se Continuará.)*

España

En el inmediato barrio de la Barceloneta la Sociedad cooperativa de carpinteros de blanco, continúa cooperando; y por lo tanto, todos los individuos que necesiten de sus trabajos podrán dirigirse á la calle de San Andrés, 32, Barceloneta.

—En Palma se encuentran funcionando cuatro sociedades. Una de consumo y las restantes de produccion.

La sociedad cooperativa *El Porvenir* promete ofrecer pingües resultados á los socios y consumidores.

La sociedad de produccion de zapateros, es la que cuenta mayor número de asociados, la cual sin duda llegará en breve plazo á un estado próspero. En ella, todos los zapateros han de ver el astro brillante de su próxima redencion. Animo, pues, compañeros: continuad en vuestra fraternal conducta, quees la única para rediminirnos.

Los carpinteros cuentan ya un número considerable de asociados. Es una lástima que todos no comprendan los incalculables beneficios de la asociacion.

Los albañiles han empezado á formar un capital á fin de socorrerse mútuamente.

Esperamos que todos los obreros se reunan en sociedades de produccion, único medio de salir del infeliz estado en que nos encontramos y al mismo tiempo todas ellas formen un Centro federal de sociedades obreras, el cual se afilie á la gran Asociacion internacional de trabajadores.

Bélgica

CONGRESO NACIONAL DE LOS OBREROS BELGAS

Este Congreso comprendió las sesiones del 31 de octubre y 10 de noviembre.

Ha sido notable por el gran número de secciones que se han hecho representar. Hélas aquí:

Provincia de Amberes, Amberes.—*Flandes,* Gand.—*Brabante,* Bruselas, Chenois-sous-Waterlóo.—*Namur,* Jurfooz-lez-Dinant. —*Liége,* Departamentos de Liége.—Consejo federal liejense; secciones de Lieja, Lize-Serain, Herstal, Ougrée, Tilleur, Ivoz. —Departamentos de Verviers.—Consejo federal de la Vesdre. Secciones de Verviers, Ensival, Pepinster, Dison, Cornesse. —*Hainaut,* Departamento de Charleroy.—Seccion madre, Dampremy, Heigne. Gohissart, Oubois, Gouy-le-Pieton, Montigny-le-Tilleul, Gilly, Faubourg de Charleroy, Montigny-sur-Sambre, Ransart, Martinelle, Courcelles, Nalines.—Departamento del centro.—Los dos Hondeng, Haine-St.-Pierre, Chapelle-lez-Herlaimont, Carnière, Mont Ste.-Aldegonde. — Borinage. — Jemmapes.

Muchas de estas secciones estaban representadas por varios compañeros, aunque segun los términos de los estatutos un solo individuo por seccion puede llenar las funciones de delegado; de manera que el número de delegados era de 38, si bien que allí tenian representacion mas del doble de las secciones representadas, por venir los delegados acompañados de varios miembros de sus respectivas asociaciones.

La mañana del domingo consagróse á la recepcion y comprobacion de los poderes.

A las dos y media de la tarde empezó la primera sesion del Congreso. Y aunque los miembros del Consejo general no tenian mas que voz facultativa en el mismo, la asamblea insistió para que uno de aquellos miembros fuera nombrado presidente. Nombróse, pues, presidente al compañero Steens; vice-presidente á Hernan, de Lieja; secretario á Fluse, de Verviers, y subsecretario á Depasse, del Faubourg de Charleroy.

La sesion duró hasta las siete y media. El resto de la velada pasóse en sesion familiar, cantándose canciones socialistas. Los honores de la fiesta fueron por la *Carmagnola del compañero,* composicion de uno de los miembros de la seccion de Heigne.

El lunes hubo dos sesiones la una de nueve á doce y media, y la otra de dos á seis de la tarde.

Los hechos señalados y las decisiones tomadas durante el curso de estas diversas reuniones son las siguientes:

El secretario general Hins leyó la relacion presentada al Congreso de Bâle acerca el estado de l a Internacional en Bélgica. Esta relacion figurará en las actas de dicho Congreso.

En lo que concierne á la seccion de Bruselas consta que despues del último Congreso se han formado las sociedades de trabajo que siguen: de albañiles, de sombrereros, de tapiceros, de tejedores, de terrapleneros (Koekelberg.)

El compañero Huse (Federacion de la Vesdre) manifiesta que despues del Congreso han tenido lugar 40 meetings en dicho departamento.

Chandelle (Envisal) hace la historia de la fundacion de los Francs-obreros de Verviers y de su anexion á la Internacional.

Herman (Consejo federal liegense.) De tres á cuatro que eran en número las secciones constituidas en el departamento, se han aumentado hasta siete. Hoy dia se gestiona ya para que su número llegue á una docena.

Lavaer (Anvers.) Nosotros hemos constituido la sociedad de cigarreros cuyo número se compone ya de 500. La sociedad cooperativa de los obreros veleros tiene un éxito maravilloso: en ella lo que se produce no basta para llenar los pedidos. En los alrededores de Amberes se encuentran agrupados veinte mil obreros ladrilleros, y esperamos en vista de los meetings dados en Boom y Hemixem que atraeremos hácia nosotros esas masas numerosas de obreros.

Lippens y Ring (Gand) hacen constar que la seccion permanece estacionaria, y atribuyen ese estado al excesivo rigor que se viene desplegando en contra de los obreros, al mismo tiempo que á la escision que existe entre las dos sociedades obreras de Gand.

Lepourcque (Lize-Seraing) y Thonon (Tilleur) declaran que los asesinatos de Seraing lejos de intimidar á los obreros del pais no han logrado otra cosa que enfurecerlos é irritarlos, al propio tiempo que hacerlos más adictos á la Internacional.

Delwarte (Heigne), Botman (Oubois) y Depasse (Faubourg de Charleroi) dan detalles de la formacion de la seccion madre destinada á activar la propaganda en el departamento, por medio del concurso de los miembros mas adictos. Esta seccion no por eso tiene ninguna clase de autoridad sobre las demás secciones de las cuales forman parte sus miembros; conténtase únicamente en ofrecer sus buenos servicios á aquellos que los necesitan.

J. B. Duray (Hondeng) y Staquet (Haine-St. Pierre) toman la palabra en nombre del Centro. Despues de haber dado cuenta del estado de sus respectivas secciones, hacen conocer las persecuciones todas, los embrollos administrativos de la clase media de que son objeto las secciones de su departamento.

Juan Desalle (Gouy le Piéton), esplica que habiéndose visto espulsados del local que ocupaban, acordaron los obreros de la seccion hacer construir uno para que así no se les espulse otra vez.

Despues de oidas las relaciones todas, pasaron estas al Consejo general.

Despues de la lectura de las cuentas de la tesorería, una comision compuesta de un delegado por cada departamento fué la encargada para examinarlas en detalle. Esta comision dió cuenta de su trabajo en la sesion de la mañana del siguiente dia, y en seguida se procedió por unanimidad á la aprobacion de dichas cuentas.

SESION DEL LUNES.—*Pago de las cotizaciones.*—Para ello se adoptaron las siguientes proposiciones:

1.ª Las federaciones organizadas harán llegar, por el intermedio de su Consejo federal, las cotizaciones para Lóndres y Bruselas una vez á lo menos por trimestre. Las secciones no organizadas en federacion harán llegar directamente sus cotizaciones en el mismo período de tiempo. Las cotizaciones datan de la época de la fundacion de cada seccion.

2.ª Toda seccion que pasados seis meses de su fundacion ó á lo mas al aniversario de ella, no haya pagado por lo menos la mitad de su cotizacion será dada de baja hasta que haya cumplido este requisito.

3.ª Como medida transitoria se concede á las secciones que no estén arbitradas con los requisitos todos, el tiempo que resta hasta el 1.° de enero de 1870 para ponerse al corriente.

Cuestion del periódico.—Despues de la aprobacion de las cuentas presentadas por el compañero Lerycke, administrador, la asamblea votó por unanimidad de los delegados de la lengua francesa, el sostener el periódico obrero á todo coste, y á este efecto, las medidas siguientes:

Las sociedades están invitadas, de aquí al 1.° de diciembre próximo, de hacer conocer al Consejo general belga el número de ejemplares del periódico de los cuales garantizan la venta cada semana. Estos ejemplares les serán enviados á razon de seis céntimos. Todos los ejemplares remitidos deberán pagarse.—Estos compromisos, deberán hacerse por seis meses.

Toda seccion que, pasado este límite, no se haya comprometido por cierto número de ejemplares (relativamente á la venta probable), será tenida en suspenso; es decir: que no dará cumplimiento á ninguna demanda de reuniones, de conferencias, de datos, en fin, á ningun llamamiento de ninguna especie que ella pudiera hacer; todo esto, hasta que se haya sometido á la obligacion precitada.

A partir del 1.° de diciembre, todos los envios de números que no hayan sido garantidos por una sociedad ó seccion serán suprimidos.

Escepto para los abonos anuales, que se podrán enviar á domicilio, no se dará curso á ningun pedido cuyo coste no vaya acompañado del pedido.

En cuanto á la creacion de un órgano flamenco, esto dependerá de los recursos de las secciones flamencas.

Acuérdase que el Consejo general enviará al *Werker,* periódico de la seccion *anversoise,* nota de todos los acuerdos oficiales. Las secciones *Wallonne* son invitadas á que tomen un abono á lo menos de ese órgano para la instruccion de aquellos de sus miembros que hablan el flamenco.

Sitio y nombramiento del Consejo general.— El sitio mantiénese en Bruselas. Los miembros del Consejo son reelegidos. El compañero Croisier, propuesto para las secciones del Centro y de Borinage, es nombrado para sustituir al compañero Robin que ha sido espulsado por el *muy liberal* gobierno belga.

Relaciones entre las secciones.— Cada seccion ó federacion está invitada á dirigirse á su corresponsal, salvo en aquellos casos de urgencia.

El Consejo general enviará á los secretarios de las diversas federaciones la direccion de sus colegas para que de este modo puedan establecer correspondencia directa con ellos.

Cajas de resistencia.—Se ha acordado, en conformidad con las resoluciones del Congreso de Basilea, que las sociedades de la misma clase de trabajo tengan relaciones directas, ya correspondan á un mismo país, ya á paises diferentes. En cada uno de los departamento de Lieja, de Charleroi, del Centro y de Borinaje habrá un secretario para los hulleros; y en los tres primeros uno por los vidrieros y otro por los metalúrgicos. Cada una de estas tres profesiones tendrá un secretario para el exterior; para las industrias de la hulla y del vidrio lo tendrá en Charleroi, y en Seraing para la industria metalúrgica. Los tejedores tendrán dos centros: flamenco el uno, en Gand; wallon el otro, en Vervièrs. Los demás cuerpos de trabajo seguirán el mismo ejemplo, y nosotros les rogamos que pronto activen lo necesario á dicho fin.

En el periódico *L' Internationale* ya daremos cuenta de las direcciones de los diferentes corresponsales del exterior.

Cajas de prevision.— Las diversas secciones de las localidades en que se halla en apogeo la alta industria son invitadas para fundar en su seno inmediatamente una caja de prevision, y al mismo tiempo, para que realicen los primeros pagos, adoptando como reglamento provisional el que rige, sea en el Centro, sea en el Borinage, sea en otra seccion de la Internacional.

El Consejo general está encargado, entre tanto, de elaborar un reglamento definitivo. El proyecto de reglamento una vez hecho se remitirá en el término de tres meses á todas las secciones, que lo discutirán y someterán á observaciones, despues de lo cual será convocado un Congreso especial que tratará de su adopcion definitiva.

Italia

Ha aparecido el primer número de un periódico publicado en Nápoles titulado *L' Egalianza.*

Su programa y sus principios son enteramente los nuestros.

Francia

Los fundadores de la sociedad general tipográfica despues de 5 años de economías y de ahorros están ya próximos á terminar los trabajos necesarios para hacer una imprenta, y van á abrir los talleres en la calle de Taubourg-Saint Denis, 19.

— Las sociedades agrícolas del alto Rhin se han unido con los lazos de la federacion y han tomado por modelo las sociedades de la Prusia y de las provincias renanas que cuentan ya mas de cuarenta años de existencia y tienen en su seno mas de veinte y cuatro mil miembros.

Prometen, por consiguiente, ser otros futuros Internacionales.

—El paro de los obreros cepilleros de edificios va á terminar con la formacion de una sociedad cooperativa de produccion. Están ya hechos los estatutos, y aprestados todos los útiles necesarios.

—El paro de los empleados de las quincallerias, se ha decidido esta semana. Los empleados piden que se les permita el descanso los domingos como ya se les permitia antes, y al propio tiempo, que se les mejore el alimento.

—Se anuncian además nuevos paros: 1.° En Lion el de los obreros rayadores de papel; 2.° En Pessonnière (Loire), el de dos mil obreros tejedores; 3.° En Bessèges y otros puntos del departamento del Gard el de los obreros mineros; 4.° En Marsella el de fundidores, que es ya parcial, y que será general á partir del 8 de noviembre.

— Tambien se anuncia que es inminente el paro de los corderos de Paris; el de los escribientes de los estrados y de los procuradores; el de los mozos de café en número de 3,500; el de los cortadores de calzado; el de conductores de ómnibus que ganan de 4 á 5 francos de jornal trabajando 17 horas, y á los cuales se les paga el mínimum siempre que trabajen menos de 24 dias aunque sea por motivo de enfermedad.

Prusia

En Eschweiler (distrito de Aix-la-Chapelle, Prusia Rhiniana) los mineros en número de 500 se declararon en paro el primero de octubre. Reclamaban la reduccion del trabajo á ocho horas, un aumento de salario y el pago hecho con regularidad cada semana. Que los obreros que falten accidentalmente al trabajo no esten sujetos á multa.

America

Han estallado dos huelgas de sastres en Boston y otra en Worcester. Los oficiales sastres de Nueva-York se han impuesto una cotizacion estraordinaria de un dollar (20 reales) enviando 200 dollars á sus hermanos de Worcester y 500 á los de Boston. Los obreros de esta última ciudad á pesar de su huelga, han enviado setenta dollars para sostener la de Worcester.

Inglaterra

El 27 de octubre se celebró una reunion de los obreros delegados de los hiladores de Bolton para oir el informe de su secretario comerciante al resultado de sus negociaciones con los patronos. Declaró dicho secretario haber recibido una carta anunciando que los fabricantes recibirian aquel mismo dia á la comision obrera para conferenciar. La asamblea acordó que los obreros cesasen en sus trabajos el viernes 29 de octubre, término del plazo, si los patronos persistian en no hacer concesion alguna. Se ha convocado otra reunion para dar cuenta del resultado de esa conferencia y determinar en su vista lo que corresponda.

SECCION VARIA

Solamente en el obispado de Barcelona pasa de cuarenta millones el valor de los bienes del clero no vendidos aun.— Traslado á la clase media.

—El obispo de la Habana, detenido en el buque que le ha traido de Cuba por disposicion de la autoridad, en ocasion, segun se dice, que se disponia á refugiarse en Gibraltar, será trasladado á Madrid para responder á los cargos que contra él se formulan.

Pero ¿qué cargos, sepamos, se formulan contra éste anti-evangélico señor? ¿Algun pecadillo de gula, tal vez?

—Huele á misterio. Dice *El Proteccionista* que en Sabadell hubo correrías entre dos hombres, uno vestido de cura y otro de seglar. ¿Quién iba delante?

—Del seno de nuestra Diputacion Provincial ha surgido una proposicion para la formacion de un hospital general en el Ensanche de Barcelona, que reemplace con ventaja al antiguo de Santa Cruz. Ya era hora. ¿Pero, se quedará en proyecto? Veremos, veremos. ¡Son tantas las cosas que se rezagan cuando se trata del alívio de los pobres...!—Ya que haceis pobres; haced hospitales.

—Se ha dirigido á las Córtes una solicitud por varios pueblos de la provincia de Navarra, pidiendo que cada uno pague directamente el culto y clero de su parroquia.

Nos gusta la peticion, y mas nos gustaria que se elevároan otras análogas por todos los pueblos de la península, que así las Córtes resolverian en consecuencia. Pero aun mas nos gustaria otra cosa.

—En uno de los dias de la semana entrante, no salimos garantes de la noticia, debe salir para Roma á tomar los aires del *non possumus* el obispo de esta diócesis.

Que le vaya bien, en tanto nosotros aquí nos quedamos sudando su paga del año que viene.

—La Academia de ciencias y lecturas públicas de Madrid, va á fundar una biblioteca especial, titulada *Biblioteca de la mujer,* que estará dedicada, como su nombre lo indica, á la educacion y progresos del bello sexo. Tambien han debido ya inaugurarse por la noche las enseñanzas abiertas en aquella Universidad, para los obreros cajistas, encuadernadores y libreros.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

CAPELLADES.—A. R.—Queda servido.

REUS.—J. S. y S.—y—M. H.—Quedan servidos.

TARRAGONA.— P. C.— Enviados diez números del 15, y 20 del 16.

SAN PEDRO DE PREMIÁ.—P. P.—Recibidos 8 rs. importe de dos ejemplares para el segundo trimestre.

IDEM.—G. C. y Ll.—Recibidos 4 rs. para el segundo trimestre. Queda servido.

MANLLEU.—J. G.—Recibidos 4 rs. Se le sirven dos números. Hay uno gratis para el Ateneo.

SEVILLA.—L. P.—«La Amistad.»—Hemos recibido 11'25 rs. Servimos nueve suscriciones. Faltan 24'75 rs., que aguardamos, para estar corrientes hasta fin de enero; pues ahora se debe pagar por trimestres adelantados.

TAYÁ.—J. D.—Recibidos 14 rs.; faltan 14. Se sirven 7.

Imprenta de LUIS FIOL, calle de S. Simplicio del Regomir, 4.—BARCELONA.